

2

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN CLIMA LECTOR: ANÁLISIS DE UNA INTERVENCIÓN DE LECTURA DIARIA EN SECUNDARIA

Isabel Logroño Carrascosa

Universidad Pública de Navarra (UPNA)

1. El hábito hace al lector

«Bastan diez minutos para que los niños adquieran el hábito de la lectura», asegura Cristina Puig, cofundadora de la plataforma de lectura Boolino-Fiction Express. Una vez creado el hábito, es cuando puede abrirse paso hacia una actitud positiva ante la lectura con el fin de obtener un disfrute personal (Gil Flores, 2011). Como docentes de secundaria, nuestra preocupación ante la falta de motivación por la lectura se ha acrecentado en los últimos años. La invasión de las pantallas y la pérdida de espacios y momentos que favorezcan la creación de rutinas de lectura han dificultado aún más nuestra tarea.

Por un lado, la práctica de la lectura necesita despertar la atención del adolescente al vincularse con sus gustos y contar con espacios amables y adecuados para que los discentes la perciban como una experiencia gratificante, cargada de sentido y capaz de

modificar su forma de pensar y de ver el mundo (Jaramillo Aguirre y Ayala Echeverri 2019). Así, la motivación lectora pasa a convertirse en un proceso de aprendizaje intencional cuyo objetivo final se centra en la autodedicación hacia la lectura que, a su vez, hará al sujeto desarrollar el hábito lector y que tendrá como impacto secundario conseguir una actividad permanente en el tiempo, postura que podría asimilarse al concepto de *lifelong learner*, que implica una actitud o aprendizaje a lo largo de la vida (Yubero Jiménez y Larrañaga Rubio, 2010).

Por otro lado, la sobreexposición a los estímulos de la pantalla ha afectado negativamente a la concentración de los adolescentes y se ha resentido en la calidad de lectura individual. La lectura desde libro impreso favorece un proceso de lectura lineal, secuencial, donde solo predomina el texto y la atención está concentrada en un papel estable sin *links* ni titubeos, donde el silencio resulta necesario para una mejor inmersión (Bofarull, 2023).

Así, en este proyecto que planteamos, se busca instaurar la rutina de la lectura diaria en formato físico, en breves intervalos de tiempo (diez minutos), con el objetivo de ayudar a construir un hábito positivo y enriquecedor que permita desconectar de la tecnología y estimular el diálogo lector. Ejecutamos la experiencia didáctica en el IES Julio Caro Baroja (Pamplona, Navarra) con todo el alumnado desde 1.º de ESO a 1.º de Bachillerato¹.

2. Desarrollo del proyecto

2.1. Objetivos

El objetivo principal de este proyecto de centro es proporcionar un ambiente lector a través de la creación de una rutina de lectura diaria de diez minutos, en la que el alumnado desde 1.º ESO a 1.º de Bachillerato pueda disfrutar de un breve pero continuado lapso de lectura cada día de la semana. Dicho propósito principal se concreta en los siguientes objetivos específicos:

- Despertar el gusto o la inquietud lectora.
- Descubrir la variedad de géneros literarios en formato físico.

¹ Puede consultarse un vídeo explicativo del proyecto en:
<<https://sites.google.com/educacion.navarra.es/ies-julio-caro-baroja/proyectos-del-centro#h.wjcwzedndlo7>>

- Mejorar la concentración.
- Facilitar el intercambio de opiniones y las recomendaciones literarias.
- Valorar positivamente la lectura como herramienta de entretenimiento, relajación y aprendizaje.

2.2. Fases

2.2.1. Primer paso: preparación de los lotes de libros

Para llevar a cabo el proyecto, se elaboran una serie de lotes de libros por aula. En cada lote se incluye una selección miscelánea de unos 25-30 libros de temáticas y formatos variados, a fin de satisfacer los gustos del alumnado en su inmensa mayoría. Esos lotes se van personalizando conforme se van recibiendo peticiones individuales. El fondo base para organizar los lotes de lectura parte de los libros y revistas almacenados en la propia biblioteca del centro. Junto a estos, se suman libros procedentes de donaciones de la comunidad escolar (familias, profesorado, personal auxiliar y de servicios, alumnado), regalos de editoriales, libros expurgo de bibliotecas cercanas y, en última instancia, compras de ejemplares realizadas por el propio instituto para cubrir las necesidades que pudiera haber. El alumnado de cada grupo-clase se ocupa de custodiar su «lote lector» en el aula y de anotar en la hoja de préstamo los libros que están en préstamo, a fin de llevar así un control de los mismos y de evitar su extravío. Al cabo de dos meses se realiza una rotación entre los lotes de cada curso para renovar las lecturas del aula.

Tabla 1. Recursos empleados

Materiales	Espaciales
Lotes de libros de diversos géneros (Novelas, Cuentos, Poesía, Teatro, Cómic..) Revistas de naturaleza y temática variadas (Historia, Viajes, Naturaleza, Deportes, Automóviles, Cine...) Periódicos	<i>Internos:</i> aulas y espacios del centro. <i>Externos:</i> bibliotecas adscritas al centro.

2.2.2. Segundo paso: establecimiento del calendario lector

Al tratarse de un proyecto de centro, se busca desvincular la presencia exclusiva de *Tiempo para leer* de la asignatura de Lengua castellana y Literatura, de modo que se fomente así la participación del resto de materias. Para ello, se establece un calendario lector por semanas. Teniendo en cuenta que cada mañana consta de seis horas de clase, la primera semana de curso se lee a primera hora, la segunda, a segunda hora, la tercera, a tercera hora... y así sucesivamente hasta la sexta hora durante la sexta semana. Y, de nuevo, vuelta a empezar. Los diez minutos de lectura se anuncian con una señal de inicio (sintonía) por megafonía, lo que permite al alumnado y al profesorado recordar que durante ese espacio de tiempo no se da clase sino que cada uno busca su libro y permanece en silencio. Si hay alumnado que no quiere leer, no se le obliga, pero se le pide que respete el momento de sus compañeros. Una vez finalizados los diez minutos, el docente en el aula puede comenzar a impartir su materia individual.

2.2.3. Tercer paso: dinamización e intercambio de impresiones lectoras

Además de los diez minutos de lectura, se busca facilitar el intercambio de impresiones de las lecturas entre el alumnado. Para ello, los diez minutos de los viernes se dedican a la realización de sencillas dinámicas para favorecer el diálogo y la discusión sobre lo que se está leyendo. Se utilizan técnicas como el folio giratorio, los paneles lectores, la adhesión de notas y pegatinas en el interior del libro e incluso el uso de un «lectómetro» por clase, que permita comprobar a golpe de vista la cantidad de libros que se va leyendo en cada grupo-clase. En dicho «lectómetro», cada alumno/a, una vez que termina su libro, dibuja una raya para subir el «termostato» lector.

2.2.4. Cuarto paso: universo Tiempo para leer

Con el fin de extender el proyecto más allá de su eje rutinario de lectura, se pretende visibilizar la lectura y animar al préstamo de libros en todos los espacios del centro. Una vez al mes se diseñan carteles y actividades performativas vinculadas a una efeméride que tenga relación con la lectura (Mes de las escritoras, Día del libro...) y de forma trimestral se convocan concursos de logos, reseñas literarias, haikus ilustrados, foto

literatura... para incentivar al alumnado a sentir la lectura como una actividad multidisciplinar y presente fuera de las aulas.

2.3. Encuesta al alumnado y conclusiones

Tiempo para leer comenzó durante el curso 2022/2023 y permanece en activo. Para valorar la opinión del alumnado se diseñó un breve formulario de Google Docs en el que se preguntó la valoración del proyecto y la influencia del mismo en el gusto y la adquisición de un hábito lector. El cuestionario constaba de tres secciones divididas en preguntas: Antes de *Tiempo para leer* - Durante *Tiempo para leer* - Después de *Tiempo para leer* y fue respondido por 302 alumnos.

Tabla 2. Cuestionario realizado por el alumnado

ANTES DE *TIEMPO PARA LEER*:

1. Gusto/Motivación por la lectura.
 - 1.1. Sin contar los libros de lectura obligatoria del instituto, ¿dedicabas tiempo a leer por gusto en casa?
 - 1.2. ¿De dónde obtenías los libros para leer?
 - 1.3. ¿Por qué no dedicabas tiempo a la lectura?
2. Tiempo lector.
 - 2.1. ¿Cuánto tiempo dedicabas?
 - 2.2. ¿Qué solías leer?
3. Biblioteca.
 - 3.1. ¿Acudías a la biblioteca?
 - 3.2. ¿Por qué no acudías?

DURANTE *TIEMPO PARA LEER*:

1. Funcionamiento de los diez minutos.
 - 1.2. ¿Has cumplido con los diez minutos al día de *Tiempo para leer*?
 - 1.3. ¿Qué tipo de lecturas escogías?
 - 1.4. La mayoría de las veces, ¿traías tu propio libro o escogías uno del lote?
 - 1.5. ¿Terminabas el libro o cambiabas de lectura antes de terminar?
 - 1.6. ¿Cuántos libros has leído?
 - 1.7. Durante los diez minutos, ¿te ayudaba el silencio a concentrarte y disfrutar de tu lectura?

DESPUÉS DE *TIEMPO PARA LEER*:

1. Gusto/Motivación por la lectura.

- 1.1. ¿El proyecto *Tiempo para leer* te ha animado a despertar tu gusto por la lectura?
- 1.2. ¿Por qué?
- 1.3. ¿En qué sentido?
2. Valoración.
 - 2.1. Valora del 1 al 5 el proyecto *Tiempo para leer*, siendo 1 la puntuación más baja y 5 la más alta.
 - 2.2. Responde libremente, ¿qué es lo que más te ha gustado del proyecto?
 - 2.3. Y si pudieses cambiar algo, ¿qué mejorarías/cambiarías?

Puesto que el cuestionario es extenso, se presentarán a continuación las respuestas de algunas de las preguntas más relevantes de cada sección a fin de obtener una percepción general de las impresiones del alumnado antes/durante y después del proyecto.

Sin contar los libros de lectura obligatoria del instituto, ¿dedicabas tiempo a leer por gusto en casa?
302 respuestas

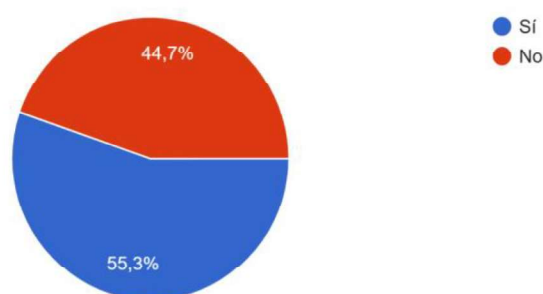


Figura 1. Extracción de la pregunta «¿Dedicabas tiempo a leer por gusto en casa?» incluida en la sección *ANTES DE TIEMPO PARA LEER*.

Como podemos observar en la gráfica, la inclinación hacia el «Sí» nos lleva a replantearnos los comentarios genéricos que en ocasiones esbozamos sobre la ausencia de lectura en la adolescencia. Con un 55,3% el alumnado defendió el «Sí» a la lectura por gusto en su tiempo libre. Esto nos lleva a pensar en la presencia de dicha actividad en su vida cotidiana, lejos de ser olvidada, sigue presente.

¿Por qué no dedicabas tiempo a la lectura?

135 respuestas

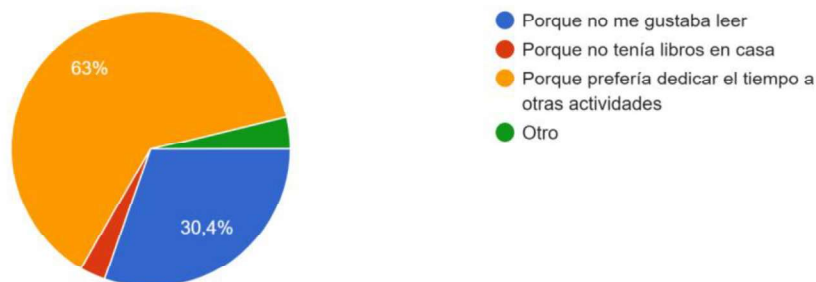


Figura 2. Extracción de la pregunta «¿Por qué no dedicabas tiempo a la lectura?» incluida en la sección *ANTES DE TIEMPO PARA LEER*.

Se buscó insistir en la respuesta del «No» formulada en la figura anterior para obtener más información sobre el diagnóstico de esta situación. El 63%, es decir, la mayoría, manifestó que simplemente, «prefería dedicar el tiempo a otras actividades», es decir, no existe un rechazo a la lectura como tal sino más bien una jerarquía de prioridades en cuanto a qué dedicar el tiempo libre. Los móviles y las amistades ocupan gran parte del espacio de la vida adolescente, la socialización resulta privativa ante la búsqueda de interioridad o de espacios de soledad para la lectura. El 30,4% expuesto en la gráfica, por su parte sí que mostró su disgusto ante la práctica lectora y solo un 3% y un 3,7% mostraron que no leían bien porque no disponían de libros en casa, bien por otras razones ajenas.

¿Has cumplido con los diez minutos al día de "Tiempo para leer"?

302 respuestas

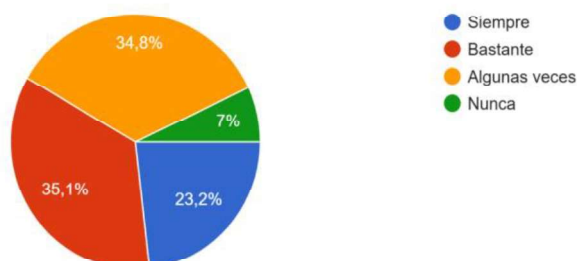


Figura 3. Extracción de la pregunta «¿Has cumplido con los diez minutos al día de Tiempo para leer?» incluida en la sección *DURANTE TIEMPO PARA LEER*.

El grueso de la gráfica, integrado por Bastante (35,1%) y Algunas veces (34,8%) junto a Siempre (23,2%) reflejan que el proyecto ha cumplido con uno de los objetivos que se proponía: generar hábito lector, sino diario, al menos constante en el tiempo. Como señalamos al principio, la implementación del hábito o rutina puede acabar generando apego a la misma, convirtiéndose así en algo cotidiano y quizás, disfrutable. Un 7% sigue manteniéndose reticente, como bien se espera en todo proyecto de centro, un porcentaje de pérdida.

¿Cuántos libros has leído?
302 respuestas

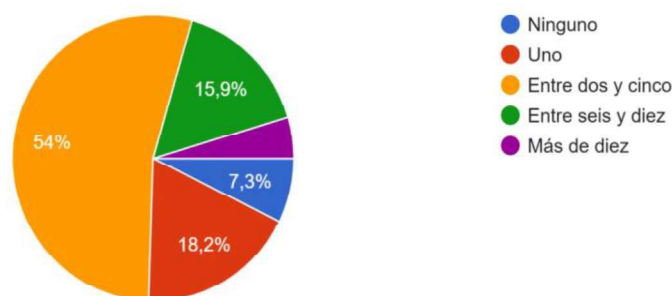


Figura 4. Extracción de la pregunta «¿Cuántos libros has leído?» incluida en la sección DURANTE TIEMPO PARA LEER.

La media de «entre dos y cinco» (54%) tratándose de una rutina de diez minutos al día y de la diferente envergadura de los libros, así como de las dificultades iniciales de concentración o de distracción posterior, supone una cantidad loable. Asimismo, los ritmos lectores son tan variados como el alumnado que los representa.

¿El proyecto "Tiempo para leer" te ha animado a despertar tu gusto por la lectura?

302 respuestas

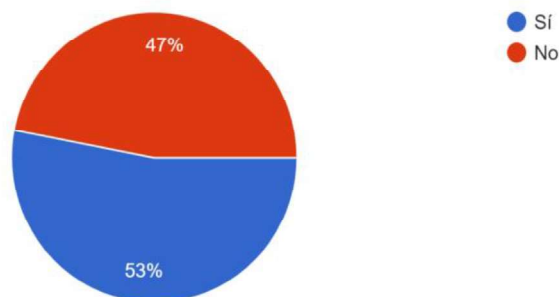


Figura 5. Extracción de la pregunta «¿El proyecto “Tiempo para leer” te ha animado a despertar tu gusto por la lectura?» incluida en la sección DESPUÉS DE TIEMPO PARA LEER.

Sobre esta cuestión, los resultados se inclinaron ligeramente a favor del Sí con un 53%, lo que muestra una valoración positiva del proyecto que se corrobora con los resultados de la figura siguiente.

Valora del 1 al 5 el proyecto "Tiempo para leer", siendo 1 la puntuación más baja y 5 la más alta.

300 respuestas

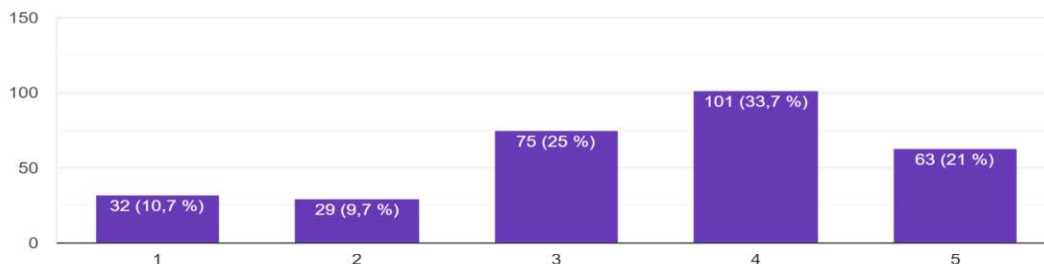


Figura 6. Extracción de la pregunta «Valoración numérica del proyecto Tiempo para leer» incluida en la sección DESPUÉS DE TIEMPO PARA LEER.

En cuanto a la valoración general del proyecto, se concentraron en el 3 (25%) y el 4 (33,7%) las puntuaciones más altas, lo que muestra en términos generales una buena acogida del proyecto, aunque todavía existe un porcentaje en el 1 (10,7%) y el 2 (9,7%) como desafío recuperable para el futuro.

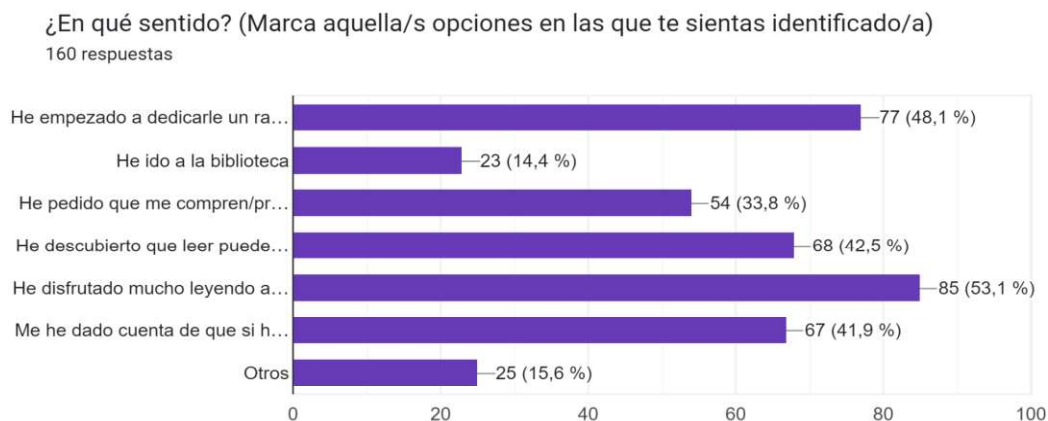


Figura 7. Extracción de la pregunta «¿En qué sentido?» incluida en el cuestionario realizado al alumnado.

Como colofón a las preguntas anteriores, se indagó sobre las consecuencias derivadas del proyecto. A través de esta cuestión se pudo observar la influencia ejercida por el proyecto fuera de las aulas en tres aspectos: tiempo dedicado a la lectura, gusto por la lectura e importancia del silencio para el ambiente lector. Se percibió que el alumnado en un 48,1% había empezado a dedicarle un rato a la lectura fuera del centro, en un 42,5% había cambiado su percepción negativa del momento lector y en un 41,9% había valorado positivamente el silencio como un requisito necesario para el disfrute literario. Tres efectos nada desdeñables para la convivencia y el bienestar académico y personal del alumnado adolescente.

3. Conclusiones

Tanto los resultados expuestos como la continuidad del proyecto (en la actualidad, tercer curso desde la puesta en marcha) muestran que la acogida ha sido mayoritariamente favorable. Pese a ello, aún existen aspectos ante los que se encuentran dificultades. El más destacado se centra en la resistencia a la lectura por parte de un sector, aunque minoritario, relevante en el grueso del aula. Bien porque los libros propuestos no son de su agrado, bien porque conciben la lectura como un esfuerzo, la realidad es que hay alumnos/as que no leen. Ante esta situación, se intenta evitar la lectura «a la fuerza» y, a

cambio, se pide que se respete un ambiente de silencio para aquellos/as que sí quieren leer. Es importante no olvidar que la adquisición del gusto lector debe ser una cuestión de impregnación paulatina, no de obligación. Para favorecer el mismo, se ha visto que el aprovisionamiento de revistas y libros de formato más cómodo (cómic, libros ilustrados...) ha contribuido a «enganchar» a parte del perfil mencionado. Asimismo, las actividades de intercambio realizadas durante los viernes y los meses temáticos dedicados a la visibilización de libros, autores/as y géneros han demostrado que tanto la experiencia compartida del «boca a boca» como la exhibición de propuestas han servido para estimular el préstamo y la discusión lectora.

Por último, conviene señalar que el carácter «integral» del proyecto resulta indispensable para su buen funcionamiento. Los/las docentes presentes en el aula nos convertimos en espejo y «animadores/as». Por ello es importante que, tal y como se ha dicho, independientemente de la materia, cuando suena la sintonía que anuncia los diez minutos de *Tiempo para leer*, prioricemos ese momento de lectura, saquemos nuestro libro y animemos al alumnado a acompañarnos.

Referencias bibliográficas

- Bofarull, I. (2023). *Los límites de las pantallas en escuelas y hogares*. Consultado el 3/3/2025. Disponible en: <https://www.religionenlibertad.com/blog/13327901/Los-limites-de-las-pantallas-en-escuelas-y-hogares.html>
- Gil Flores, J. (2011). Hábitos lectores y competencias básicas en el alumnado de educación secundaria obligatoria. *Educación XXI: Revista de la Facultad de Educación*. 14 (1), 117-134. Disponible en: <https://doi.org/10.5944/educxx1.14.1.274>
- Jaramillo Aguirre, L.A. y Ayala Echeverri, M.N. (2019). Una revisión a la enseñanza de las estrategias de la lectura y la escritura. *Repositorio de la Universidad Católica de Oriente* (Colombia). Disponible en: <https://repositorio.uco.edu.co/items/7a2c54d4-9bf9-43b4-96f1-b5d375d2a5ef/full>
- Yubero Jiménez, S. y Larrañaga Rubio, E. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños. *Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*. 6, 7-20. Disponible en: https://doi.org/10.18239/ocnos_2010.06.01